

EL EXPERIMENTO DE LOS CUNEROS

El experimento de los cuneros realizado por el Dr. Walter Mischel en la década de los 60 del Siglo XX, cuando era catedrático de la Universidad de Stanford (California, EUA), concluyó que lo que hace la distinción entre los sexos es el trato diferencial que reciben las personas, sólo por pertenecer a un sexo.

Mediante un experimento de psicología, el Dr. Mischel documentó las reacciones y comentarios de estudiantes, profesionistas y gente común que pasaban un rato observando a bebés recién nacidos en el área de cuneros de un hospital. Durante más de seis meses personas de distintas culturas, formaciones académicas y niveles socioeconómicos estuvieron observando a las y los bebés del cunero quienes tenían como único distintivo el color de su cobija. Por instrucciones del Dr. Mischel, los niños vestían de rosa y las niñas de azul.

Sin que se les diera más detalles de cada bebé, quienes les observaban les asignaron atributos y comportamientos basados en creencias y estereotipos femeninos y masculinos. Es decir, se dejaron influir por el color de la cobija. Esto reveló que a las personas se les asignan expectativas en función de los comportamientos que desde la sociedad se consideran femeninos o masculinos.

Referencia:

Marta Lamas, "La perspectiva de género", Grupo de Información en Reproducción Elegida (GIRE) disponible en: https://www.ses.unam.mx/cursos2007/pdf/genero_perspectiva.pdf

Fecha de consulta: 5 de junio 2022.